

Practica la Presencia de Dios

Tomado del libro del autor E.W.Kenyon, "El Padre y Su Familia":

EL PROPÓSITO DE LA TIERRA

"Si la Tierra es la razón de los cielos estelares, ¿cuál es la razón de la Tierra?

Mucho antes de que las Estrellas de la Mañana cantaran su primer himno al corazón del solitario Padre Dios, antes de que fueran puestos los fundamentos de la Tierra, antes de que los primeros rayos de luz atravesaran la oscura inmensidad, el corazón del Gran Dios Creador tenía un anhelo profundo, poderoso, eterno.

Era la pasión primordial por los hijos. El corazón de Padre del Dios Creador anhelaba hijos e hijas. Esta pasión anhelante tomó forma y Dios planeó un universo para su Hombre y en el corazón de ese universo propuso un hogar."

Piénsalo un momento. Dios Todopoderoso, Creador de los cielos y la tierra, quiso hijos. Hijos e hijas. Así que creó un universo entero solo para nosotros. Somos la razón del sol, la luna y las estrellas. Te hace sentir un poco especial, ¿verdad?

Génesis 2:19-20

¹⁹ Jehová Dios formó, pues, de la tierra toda bestia del campo, y toda ave de los cielos, y las trajo a Adán para que viese cómo las había de llamar; y todo lo que Adán llamó a los animales vivientes, ese es su nombre. ²⁰ Y puso Adán nombre a toda bestia y ave de los cielos y a todo ganado del campo; mas para Adán no se halló ayuda idónea para él.

Esta no fue una tarea cualquiera que Dios le encomendó a Adán. No, fue algo que hicieron juntos. Me lo imagino: Dios le trae a Adán una tortuga. Adán se ríe y le dice a Dios: "¡Jaja! ¡Mira cómo esconde las patas y la cabeza dentro de su caparazón para protegerse!". Entonces Dios le dice a Adán: "Sí, qué ingenioso, ¿verdad? ¿Cómo quieres llamarla?". Adán piensa un momento y luego dice: "¿Qué tal 'tortuga'?". Dios responde: "Muy bien. Se llamarán 'tortugas'". Dios y Adán tenían comunión. Hablaban y hacían cosas juntos.

Pero había una cosa que a Adán no se le permitía hacer.

Génesis 3:6-10

⁶ Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella. ⁷ Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales.

⁸ Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto. ⁹ Mas Jehová Dios llamó al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás tú? ¹⁰ Y él respondió: Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí.

Es como cuando llegas a casa y le preguntas al perro: "¿Tú hiciste esto?" Jajaja ¿Podemos escondernos de Dios?

Salmos 139:7-8

⁷ ¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia? ⁸ Si subiere a los cielos, allí estás tú; Y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí tú estás.

La iglesia, la religión, muchas veces representan a Dios como un capataz enojado con la zanahoria y el garrote (¡pero se da a entender que prefiere el garrote!). Eso simplemente no es así.

¿Cuántos de ustedes, como padres, se quedan esperando a que su hijo cometa un error para castigarlo? ¿Cuántos lastiman a su hijo para mantenerlo humilde? Sin embargo, algunas personas no tienen problema en representar a Dios de esta manera. ¿Quién querría practicar la presencia de ese tipo de dios?

Sabemos, considerando el modismo de la permisión, que Dios PERMITE que ciertas cosas sucedan. Considere el huevo. ¿Rompí el huevo o permití que se rompiera?

No, Él es un Dios de abundancia, un Dios de liberación, un Dios de sanación, un Dios de luz en quien no hay oscuridad alguna, un Dios de amor y un Dios de oraciones contestadas. Con razón quieres practicar su presencia dondequiera que vayas, todo el tiempo. Ciertamente no quieres dejarlo fuera de tu rutina diaria, ¿verdad? Porque si alguna vez necesitas una oración contestada, un poco de amor, algo de luz, algo de liberación, algo de abundancia, algo de sanación, quizás simplemente quieras conectar con Él.

Hebreo 4:16

¹⁶ Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.

Debemos permanecer con valentía en la presencia de Dios, pidiendo lo que queramos (según su Palabra). Sabiendo que Él nos ama y creó todo un universo para que tuviéramos un hogar agradable.

1 Pedro 5:7

⁷ echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros.

El hombre que se ahoga.

Un hombre estaba atrapado en el tejado de su casa durante una inundación. Le pedía ayuda a Dios. Al poco rato, un hombre en un bote de remos se acercó y le gritó al hombre del tejado: "¡Salta, puedo salvarte!". El hombre varado respondió: "No, está bien, le estoy rezando a Dios y él me va a salvar". Así que el bote continuó su camino. Entonces pasó una lancha a motor. El hombre de la lancha gritó: "¡Salta, puedo salvarte!". A lo que el hombre varado respondió: "No, gracias, le estoy rezando a Dios y él me va a salvar. Tengo fe". Así que la lancha continuó su camino. Entonces pasó un helicóptero y el piloto gritó: "Agarra esta cuerda y te llevaré a un lugar seguro". A lo que el hombre varado respondió: "No, gracias, le estoy rezando a Dios y él me va a salvar. Tengo fe". Así que el helicóptero se fue volando a regañadientes. Pronto el agua subió por encima del tejado y el hombre se ahogó. Fue al Cielo. Finalmente tuvo la oportunidad de hablar de toda esta situación con Dios, y entonces exclamó: «Tenía fe en ti, pero no me salvaste; dejaste que me ahogara. ¡No entiendo por qué!». A lo que Dios respondió: «Te envié un bote de remos, una lancha y un helicóptero. ¿Qué más esperabas?».

Muchas veces, las personas convierten su vida de oración en un monólogo. Tratan a Dios como un cajero automático. Le dicen lo que quieren que haga, cómo quieren que los bendiga o cómo creen que debería resolver sus problemas. No se toman el tiempo para tener una conversación real con él.

Abran su corazón, compartan sus deseos con su Padre y permitan que Él obre en su corazón y en su vida. Créanme, yo lo he hecho.

Isaías 55:8-9

⁸ Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. ⁹ Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.

He hecho esto muchas veces. Hice mi propio plan sin considerar ni siquiera preguntarle a Dios cuál era el suyo. Luego me sorprendí y me decepcioné cuando mi plan fracasó. ¿Sabe Dios qué es lo mejor para nosotros? ¿Quiere Dios lo mejor para nosotros? Claro. La sabiduría de Dios es algo que debemos desear en nuestras vidas.

Santiago 3:13-17

¹³ ¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? Muestre por la buena conducta sus obras en sabia mansedumbre. ¹⁴ Pero si tenéis celos amargos y contención en vuestro corazón, no os jactéis, ni mintáis contra la verdad; ¹⁵ porque esta sabiduría no es la que descende de lo alto, sino terrenal, animal, diabólica. ¹⁶ Porque donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa. ¹⁷ Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía.

La sabiduría de Dios es algo que debemos desear en nuestras vidas.

Santiago 1:5

⁵ Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada.

Santiago 3:17

¹⁷ Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía.

A veces nos vemos tan envueltos en la rutina diaria, con tanta prisa por abarcar todo lo que necesitamos en un solo día, que olvidamos que Dios no solo está CON nosotros, sino DENTRO de nosotros; más cerca que nuestra respiración. Si no reconocemos que Dios está presente y con nosotros, ¿significa eso que no está ahí?

Filipenses 2:13

¹³ porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.

¿Creemos esto o no? ¿De verdad creemos que es Dios, en Cristo, en nosotros? ¿Actuamos como si fuera cierto? ¿O vivimos nuestros días mayormente independientes de Dios, siguiendo nuestro plan?

1 Corintios 3:9

⁹ Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios.

Somos colaboradores de Dios solo cuando así lo decidimos. Dios nunca sobrepasará nuestro libre albedrío. Nunca nos dará la espalda ni se alejará. Tenemos que tomar la decisión, día a día, hora a hora, minuto a minuto, pensamiento a pensamiento, de colaborar con Dios.

1 Juan 4:4

⁴Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo.

1 Juan 4:12-16

¹²Nadie ha visto jamás a Dios. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros, y su amor se ha perfeccionado en nosotros.

¹³En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu. ¹⁴Y nosotros hemos visto y testificamos que el Padre ha enviado al Hijo, el Salvador del mundo. ¹⁵Todo aquel que confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios. ¹⁶Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él.

Anemia espiritual: “La debilidad e incapacidad espiritual se deben a una alimentación inadecuada o al descuido de la Palabra”. También diría “descuidar la comunión con el Padre”.

Salmos 16:8

A Jehová he puesto siempre delante de mí; Porque está a mi diestra, no seré conmovido.

¿Cuántas veces escuchamos a Dios decirnos en las manifestaciones que Él siempre estará con nosotros, que nunca nos dejará, sino que siempre estará ahí para nosotros?

Al salir de casa por la mañana: llaves, cartera, teléfono... DIOS.

Sin embargo, necesitas recordarlo. Yo puse a DIOS en mi teléfono, Para recordarme que Él siempre está ahí y para recordarme que debo hablar con Él. Para pedirle sabiduría. Para preguntarle cuál es el mejor plan.

Filipenses 4:6-9 (Traducción de trabajo de Walter Cummins)

No se inquieten (distrigan) por nada, sino que en todo, mediante la oración y la súplica con acción de gracias, presenten sus peticiones a Dios, y la paz de Dios, que es más excelente que cualquier pensamiento, protegerá sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús. De ahora en adelante, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honorable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre (si hay virtud alguna y si hay alguna alabanza), consideren estas cosas que también aprendieron, recibieron, oyeron y vieron en mí. Practiquen estas cosas, y el Dios de paz estará con ustedes.

En lugar de permitir que las preocupaciones de este mundo nos distraigan de nuestro caminar de la mano con nuestro Padre, cuida tu tiempo y pasa el mayor tiempo posible en la presencia de Dios, en comunión con Él.

Salmos 46:10

Estad quietos, y conoced que yo soy Dios; Seré exaltado entre las naciones; enaltecido seré en la tierra.

No hay nada más dulce en la vida que simplemente detenerse un segundo, acurrucarse en sus brazos amorosos y pasar un rato en comunión con tu papá; el creador de los cielos y la tierra, quien pagó un precio tan alto para que pudieran tener ese tiempo juntos. Que Dios los bendiga a todos. Somos lo mejor de Dios.